

HONRADEZ

¿Qué es?

Consiste en *comportarse y expresarse con sinceridad y coherencia, respetando en especial, los valores de la justicia y la verdad*. Esta es una de las cualidades que nos gustaría encontrar en las personas o mejor aún, que nos gustaría poseer. Honradez es hablar de lo que se piensa y hacer lo que se ha dicho. No hay contradicciones ni discrepancias entre los pensamientos, palabras o acciones. La honradez se basa en el respeto al otro y en la valoración de la verdad como un valor fundamental de la vida en sociedad.

La honradez deriva del sentido del honor y se funda en el respeto a sí mismo y a los demás. Lleva a las personas a actuar con rectitud, a no robar, ni engañar y a cumplir sus compromisos. Por ello las personas honradas son dignas de respeto, confianza y credibilidad.

Educar a los hijos o alumnos en la honradez implica el desarrollo de una conciencia que les conduzca a apreciar y elegir todo aquello que representa la verdad, la integridad y el respeto por los demás. Quien es honrado se muestra como una persona recta y justa, que se guía por aquello considerado como correcto y adecuado a nivel social.

Este valor se vive en la sinceridad, en la fidelidad a las promesas hechas con la pareja, en el trabajo, en el colegio, con las amistades, en la relación con los demás. Puede ser fácilmente herida y traicionada si causamos daño al otro con una opinión ácida, un comentario burlesco o una palabra grosera; cuando le atribuimos al otro defecto que no tiene o juzgamos con ligereza su actuar.

Somos honrados cuando evitamos provocar discordia y malos entendidos entre conocidos; cuando señalamos el grave error que se comete al hacer calumnias y difamaciones de quienes que no están presentes; cuando devolvemos oportunamente las cosas que no nos pertenecen y restituyendo todo aquello que de manera involuntaria o por descuido hayamos dañado.

Por otro lado el hijo o la hija honrado/a surgen de las relaciones claras con él o ella, del reconocimiento y valoración de sus emociones, del ejemplo cotidiano con lo que hacemos y que le afecta de una u otra forma. Los hijos aprenden que hay formas correctas de hacer las cosas y que son premiadas o valoradas por las personas (sociedad), pero que también existen eventos que son castigados o censurados por causar daño.

La honradez está ligada al buen comportamiento en todos los ámbitos y los niños y las niñas lo perciben en sus demás compañeros y compañeras, en sus líderes encargados, en la dinámica social cotidiana en la que participan. Así, cuando el hijo o la hija se equivoca, falla o comete una falta debe mostrársele en qué sentido no fue honesto o causó daño, lo cual le hará consciente de lo adecuado o esperado en dichas situaciones. Hay que motivar a los niños y jóvenes a cumplir lo que prometen, por sencillo o mínimo que sea; esto les enseña a mantener y cumplir su palabra.

Acciones que refuerzan el valor de la honradez entre otras:

- . Actuar de acuerdo con lo que uno dice.
- . Ser sincero con los demás y con uno mismo.
- . Actuar con honradez en todo orden cosas.
- . Actuar siempre con la verdad antes que todo.
- . Decir lo que realmente uno piensa.
- . Ser siempre sincero, en sus comportamientos, palabras y afectos.
- . Cumplir con los compromisos y obligaciones al pie de la letra, sin trampas, engaños o retrasos voluntarios.
- . No decir mentiras.
- . Decir la verdad siempre aunque cueste trabajo admitirla o nos cause consecuencias negativas.
- . Actuar con rectitud de acuerdo con nuestros valores.
- . Aceptar cuando se comete un error o equivocación y no culpar nunca a alguien más por ello.
- . Reconocer los méritos ajenos y más si es propios.
- . Realizar lo que nos encomiendan aunque no haya quien lo supervise.
- . Devolver lo que nos prestan aun cuando no nos lo hayan pedido.
- . Reconocer los errores y no volver a cometerlos.
- . Cumplir con las promesas hechas y los compromisos asumidos.
- . Mejorar las relaciones con los demás.
- . Ser personas de palabra: lo que se dice se cumple.

**“La honradez es siempre digna de elogio,
aun cuando no reporte utilidad, ni recompensa, ni provecho”**

Cicerón